

Evangelista, que iba todo el acompañamiento, que no son tan finas las amistades del mundo, que pasen a la otra vida, contentaríamos con lo que no quebrásemos indignamente en esta. A la viuda acompañaua, claro está que sería rica, y si moza, y aunque no lo fuese, los mas pretendientes de maridos, haziendo cada qual con el agasajo su negocio, como en el mundo se vía.

Christo, ni a la multitud, ni al difunto atendió, los ojos le lleuaron las lagrimas de la pobre madre, que a todo llorar entenececia las piedras, quanto mas a la mesma misericordia: *Quam cum vidisset, &c.* De quantos muertos resucitó Christo Señor N. en el discurso de su vida, este solo resucitó, combidado, y mouido de su misericordia solamente, sin que otros ruegos, o intercesiones se atrauesassen; porque no ay cosa en la tierra tan poderosa con Dios, como las lagrimas de una viuda, que lo es en el alma, y lo parece en el cuerpo. Compasiuo, pues, la dixo el Señor: No quieras llorar: *Noli flere.* O porque no malograse el tesoro de las lagri-

mas, solo bien empleado en llorar culpas, o proprias, o ajenas. O por dezirla que ya lloraua tarde, pues antes debiera llorarle viuo que muerto, arrieglado, que seguro. O porque bastaua ya de llorar, que el sentimiento por perdidas temporales no ha de ser con demasia, no ha de ser eterno, que parece acular a Dios en sus disposiciones, y andar reñido, y rostrueto con él por el pesar que os hizo. Sentimiento indigno de nuestra Fe, y del concepto que debemos tener de la Bondad Diuina, tan buena, tan suave, y amorosa en los trabajos, como en los faouores que dispensa a los suyos. No quieras llorar, dize Christo a la viuda: *Noli flere.* No le dixo no llores, sino que no quisiese llorar, en abono de sus lagrimas, como que estas naciesen de dolor intimo, a distincion de otras, que las vierte el artificio, no el sentimiento. No todas las que lloran quieren, ni todas las que quieren llorar, ni por esto quieren porque lloran.

Enjugado el llanto de la viuda, mandó Christo detener a los que lleuauan el araud del difunto. Deruieronse, y no fue poco, que

quando malas compañías lleuan atropelladamente a vn mancebo a la muerte, o a la sepultura, milagro será que a voces, y golpes del mesmo Dios se derengan. Deruieronse, y desde aqui como digo, començo el milagro, que ya difunto el amigo prieta sedaría por echarlo de si los que lo auian sido, prieta por echar de sus ombros la muerte, a la qual no puedé ver de sus ojos los que viuentan casados con la vida. Qué mancebo ay que acuerde que ha de morir, y se derenga a pensarlo, aun que la muerte ande sobre él, y del lado le arrebaté vno, y otro amigo, hermano, pariente? Ninguno, ninguno. O Señor! y como es menester vno, y otro toque de vuestra mano poderosa, aui para abrir los ojos a ver lo que tonemos delante, solo por que nos importa. Tocó Christo el araud, dió vn golpe en él, que sin duda hizo eco en los abismos, y con magestad soberana habló al difunto. Mancebo, a ti digo, leuantate; obedecete al muerto, mejor que lo hiziera vn viuo, a los quales dá Dios mayores, y mas reperidas voces, y pues no responden, mas muertos deben de estar que este. A ti digo, le dixo, por que le ent-

dieste, que algunos quanto les toca imaginan que se pierde en entenderlo por si, quando se dixese por otro, no es cordura escarmentar en cabeza aiena, y lograr el auiso comun, como si fuera proprio? Mandóle leuatar, y sentóse el mancebo. Muy de asieto debia de auer viuido en sus vicios, pues tan despacio se leuantaua, quando tan eficazmente llamado. Sédese; tal le tendria de abrumado sus culpas, que a su peso no podia luego leuarse, y auia menester sentado tomar huelgo para ponerse en pie. Començo a hablar, y si él venia de la otra vida, yo aseguro mirasse como hablaua. Puesto ya en pie, díosele a su madre, y a la verdad, solo vn hijo que viue como resucitado, puede ser dadiu, que le otra suerte, bié pudiera passar por pesadumbre. Díosele, que quien le auia criado mal, no le debia de auer tenido nunca. Díosele como prestado, por que entendiese que se le podia bolver a quitar, y que otra vez no lo llorasse tá como proprio. Ocañoné en todos esta maravilla respetoso miedo, y reuerencial pismo; que esto de ver ay resurreccion, a quien viue como sino

hauiesse de auer mas vida, causa debe ser de mucho susto, de mucha congoxa. A gritos publicaron todos auia ya venido el Profeta deseado, y que ya Dios visitaua con fauores grandes su Pueblo, que a la verdad reducir moços, enmendar, ó mejorar la iuuentud, es hazer a la Republica singularísimo beneficio. Asi se su piora ello agradecer, como es mucho lo q̄ se interesa!

Hasta aqui la narració de este milagrofo suceso, que pues el Euágelista nos pedí los ojos, y las atēciones todas cō el termino demōstrino, *Ecce*, atended, mirad. No ha sido escusado el darlo a ver, y mirar despacio a mis oyētes. Todo el en todas sus circūstancias pide muchas atēciones; pero lo q̄ a mi mas me las arrebata, son las palabras, q̄ in duda con voz mas que ordinaria dixo Christo al difunto: *Adolesce tibi dico surge*. Mācebo, cōti go hablo, leuárate. No le dixo mas, y en esto le dixo muchísimo; y si para vn muerto fue tobrado Sermon este, para los viuos porq̄ no batarrá, y será eficaz tambien. Cada vno de los presentes juzgue que conigo habla, y si por ser de edad mayor le pareciere que no; pero quan-

tole, despues que salió de mancebo, viue como hombre que vino de la otra vida, con el defengaño, y las veras de quien vió lo que allá passá? Si asi viue, no hablo con el, pues ya le habló Dios, y él le ha obedecido; pero sino viue asi, cómo le habló, y con mas aprietito, y mayor razon, pues ha aguardado a la vejez a que asi se le predique, porque asi lo ha menester como el mas libre, y estragado moço. Ea, pues, oyd a Iesu Christo, cuyas son estas palabras: *Adolesce*. Mācebo, moço, con el nombre de la edad le llama, aduierete Simon de Casia, que ya porque murió moço, por ser moço, por viuir fiado en su edad iuuenil, florida, y alegre, como sino huiera de pasar de ella, por auerle dado toda a moçedades, y como ellos dicen, al tiempo que es suyo. Ea, pues, moço, a ti digo, mira como estas, tu, que de moço te preciauas, y viuas como moço, en vn atand, yerro, palido, frio, picado de la corrupecion, y caminando a toda priessa a la podredumbre, echado por esto de tu casa, y aun de la Ciudad, por tus amigos, por tu *misma madre*, que aunque

llo-

llora el perderte, el mayor, y vltimo agassajo que te hara será echarte vn puñado de tierra en la cara. Y esto es ser moço, esto fiar en la edad, y con esta confianza pecar, y mas pecar, viuir con tra toda ley, y razon? O que locura! O que desatino! Ea, pues, abran los ojos los que son moços, ó viuen como tales, que con ellos habla el morir, no solo por ser hombres, sino por ser, y viuir como moços: *Adolesce*.

Nació la luz de las manos, ó de la boca de Dios, ya se dexa ver como naceria, sea por lo menos como el moço mas galan, mas ayroso, mas bien dispuesto que se huellen esta Corte, tan reciente en su lucimiento, que no tenia mas de vn dia, y en este mesmo luego que fue criada, y aplaudida de su soberano artifice, folicitó la apartó de las sombras: *Et diuisti lucem a tenebris*. Pues de donde salieron tan presto estas sombras, y como embuelta en ellas la luz y tan intimamente, que fue menester hazer diuision entre ambas? Como si dixera Dios: Fuera tinieblas, q̄ me infestais la luz, q̄ tirais a apagarla, dexadla a solas lucir, y goze sin sustos, y sin hazar

res de su lucimiento, si que ra el primer dia de su vida: *Et diuisti lucem*. Noble euidado, pero preciso. Fieles, q̄ es la luz criatura noble, quanto delicata, hermosa, quanto tierna, y por esto a penas nace, quando la muef te la acomete en las sombras, azecha quando la tira a destruir, a apagar, y acabar entre los horrores de la noche. Desfójala, pues, Dios, pues corre por su guerra, y ella cūple con sus obligaciones, huyente, y destierre de su lado, de sus espaldas, q̄ no estana mixta a la muerte, emboscada en las tinieblas, ya boñezado sombras para apagarla, q̄ si asi no lo haze, no tédrá luz, ni aū para vn dia, y morirá en la manana de tu iuuentud, de aca que solo de hermosa, de lucida, de galate, de tierna en su edad, y noble en su naturaleza. Y esto no es lo que passa en quantas luzes cada dia nace a gozar desta vida, en quitos niños, moços, y mācebos lucē, y brillan, fauorecidos, y aplaudidos de la mesma naturaleza, q̄ como a bējamines de su amor los trae en palmas: No ay q̄ dudar, quan lo ia mesma experiencia lo acredita. Tá embuelta en sombras, en riesgos, y tropiezos de muer

te anda la niñez, y juventud
 q̄ es menester muy especial
 prouidencia, mucho Dios,
 muchos ayos, y Angeles de
 guarda para assegurarlos,
 para defenderlos, para diui-
 dir su luz de las tinieblas:
*Et diuisti inmens quod atase est
 aliquando in culpa.*

Y si os parecē metaroras,
 o alegorias lo diciturrido en
 la luz; bolved los ojos a la
 niñez, è infancia primera de
 el mundo, donde quãdo no
 fueren contrados los hòbres
 por que en pocos años cre-
 cieron a innumerables; pero
 viuendo todos, y gozando
 del mudo en flor, de las pri-
 micias, y estrenas de todo
 gusto, y felicidad, primero
 murió, no el q̄ nació prime-
 ro, q̄ fue Adã, de las diuinas
 manos, ni Eua, q̄ se formò
 despues de la costilla de A-
 dan, ni Cain, hijo primoge-
 nito de ambos, Abel fue el
 q̄ murió primero, hijo segun-
 do, el mastierno, el mas do-
 cil, amoroso, y bien quisto,
 la luz de los ojos de sus pa-
 dres, las esperanças del mudo,
 el dueño de todos los
 coraçones, el fauorecido de
 Dios; èl fue el q̄ estremo la
 muerte, y en su cuerpo, yen
 su semblante se leyò prime-
 ro la sentençia del morir, es-
 crita cõ letras, y señales de
 horror, de assombro, y pali-

dez, fealdad, corrupcion, y
 demas accidetes agenos de
 la vida, y comunes a los di-
 funtos, entõces nũcavistos,
 prodigiosos por singulares.
 Pues de q̄ murió tan tẽpra-
 no Abel? De enfermedad al-
 guna? No. De destẽplanças?
 Menos: de ocasionado, de
 temerario? Tampoco. Pues
 de quẽ? De lucido, de bien
 visto, de bueno, y hermoso
 como la luz. *Et respexit Do-
 minus ad Abel, & vidit Deus
 quod esset bonus.* Y desde dõ-
 de le azechò la muerte? De
 adõde le hizo el tiro? De le-
 xos? No; de su mismo labo;
 tan cerca como de yn her-
 mano nacido inmediatamente
 a èl. Este le quitò la vida,
 y Abel la perdiò moço; por
 que los moços entiendan,
 que en la primavera de su
 edad, se esconde como As-
 pid entre flores la muerte,
 que en su gala, y lozania
 tienen cortada ya la morta-
 ja para su entierro, que en
 la viuieza, color, y buena
 tez de su rostro, anda en-
 mascarada la fealdad, y as-
 cosidad de cadauer, que en
 su pecho mesmo, quando
 mas entero, y vigoroso se
 oculta, como en vaso de
 oro, la ponçoña mortal
 que los atosigue, y maie:
Innocens, &c.

Quien dixera que Iob

en yn muladar, cubierto de
 lepra, a aflagido, y contu-
 mido, que tenia la piel so-
 bre los huesos, y solos los
 tibios libres para que xarse,
 auia de durar, ni viuir mu-
 ches dias, o meses, y menos
 años? Y quien dixera, que
 sus hijos moços de florida
 edad, buenos, y alegres, hol-
 miendo, y bebiendo, y hol-
 gando se en continuos festi-
 nes, y banquetes, en vno de
 ellos en la mesma mesa, en-
 tre los platos, y manjares,
 embueltos en los manteles
 como en mortajas, auian de
 perecer, y acabar hechos pe-
 dazos cõ la ruina de la sala,
 y casa en q̄ estana? Yo lo dix-
 ra, y lo digo porq̄ así passò
 no sin meritos del padre, y
 los hijos: porq̄ ya q̄ Iob no
 muriese de enfermo, ni de
 anciano, por lo menos pu-
 do morir de impaciente, de
 desesperado, de dexado a la
 mesma enfermedad; y pues
 no murió entõces, no du-
 do, sino q̄ despues de Dios
 le diò la vida su mesma pa-
 ciencia, aquella igualdad cõ
 q̄ le sabian tanto los traba-
 jos presentes como las di-
 chas passadas. Aquel espa-
 cio, y descanso, digamos lo
 así, con q̄ cõ vna texa rala
 la podre, limpiava la mate-
 ria, alegrava las heridas. Es-
 to fue saberse negociar en

tre los mesmos riesgos la
 salud, y la vida para muchos
 años. Y sus hijos como de-
 tro de rà poco la perdiò?
 Porq̄ no temierò perderla,
 y viuia como si hauiera de
 ser eternos, de bõda en bõ-
 da, y de fiesta en fiesta, cõpi-
 tiendose vnos a otros los cõ-
 bires, y cõbidandose a cõpe-
 tencia ellos, y ellas. Pues at-
 los cogiò entre puertas la
 muerte, al cõ mas facilidad
 sin q̄ le escapasse ninguno
 tomado todos los passos a
 su libertad, pues por las qua-
 tro esquinas, y a quatro vie-
 tos estremeciò, desenqua-
 dernò, y derribò sobre e-
 llos la pieza en que estana.
 Mirad si es buena consequen-
 cia? Es moço diuertido, re-
 galon, sin mas Dios, ni mas
 gloria q̄ su gusto, y apèrito.
 Luego quãdo menos lo piẽ
 se, luego, en medio de todos
 estes diuertimietos, sin re-
 medio, sin escape morirà?
 Si; q̄ así passa cada dia, y así
 si se passò a nuestro mance-
 bo hijo de la viuada, en que
 se dize, aunq̄ con emboço,
 auer viuido libre, y estraga-
 do en sus costumbres, co-
 mo sin padre, ni apremio,
 que le fuesse a la mano.

O, q̄ yo me guardo, y res-
 guardo, dira el otro, como
 poco, y bueno, no ando al
 Sol, recojo me temprano, y

de nada tomo pesa lumbre, y por mas que me la den, no la recibo. Y pues assi viues del todo seguro? Y pues tu solo te has querido bien, para que assi viuas, y no mueras? Quantos con esse tenor de vida se han malogrado en la mocedad? Quantos hijos de señores, de Principes, y Reyes? Traslado a los del que nos viuue, y viua muchos años; los quales forçosamente serian asistidos, seruidos, regalados, y con todo se corraron en agraz, se marchitaron en flor? A la muerte le andais a cerrar puertas, quando, como dezia, ya la tenéis tragada, desde que començaheis a viuir, y viue, si es q̄ la muerte puede viuir, dentro de vosotros mismos. Con que esta vnion, y lazo de la vida, y el que os ata cuerpo, y alma, se quiebre, se acabe la vida; y esta es la muerte, y no ay mas muerte, por mas que se pinte, ó arco, y factas, el que lo en pie, armazon de cadauer, no, no, que es pintar como querer. Quebrarle el hilo de la vida, es morir, y el quebrarle es tan facil, como róperle vn hilo de traña, para que basta vna mosca, basta el ser niño, basta el ser moço.

Y quando mas os guar-

deis, bueluo a apretar, guardai los de pecar mortalmente? Dexais de ofender a Dios, quebrando sus Mandamientos? Pues, y esso haze al caso para viuir, ó morir? Y tanto, que sin otro achaque de pecar solo mueren infinitos. No ay peccador, que en su muerte temporal no tenga por complices sus pecados, y a vezes por verdugos. Y aunque en todos, por mas que lleguen a viejos, assi palse; pero en los que mueren moços se ve executado con mayor rigor este decreto. Y esta anticipacion, ó apressuracion de morir, se funda en que como la pufo en las cosas naturales termino, en el crecer, y menguar, que es vna raya adonde llegan, y de donde por mas que quieren, no pasan: assi en los pecados, y merecimientos de cada vno pufo Dios cierta raya, de adonde en llegando, no pasaran vn punto. Siguese de aqui, que puede vno darse taura priesta a merecer, ó delmerecer; y por el mesmo caso a viuir, que en treinta años, en veinte, en menos, tenga lleno el numero de culpas, ó el peso de merecimientos, que viuendo otro de espacio no llenara en setenta años,

Y

y como llenarlo es llegar al termino, y el termino es la muerte, entonces mueren, porque no pueden passar adelante. Y lo que es mas de ponderar, y temer, es, que poniendo Dios essa raya, y termino como es seruido, la pone a vnos mas cerca, y a otros mas lexos, y astandoles el numero de pecar con tanta escasez, q̄ apenas comiçãna a viuir, y a pecar, quando llenã el numero, y se hallã embargados de la muerte, que con nadie se ahorra, y es el ministro mas executiuo, que tiene Dios en la tierra; pues a su mesmo Hijo vnigenito no perdono. Fieles, verdad es esta manifesta, al passo q̄ formidable, q̄ terrible! Llena esta la Sagrada Escritura de lugares que la prueban. Y quando no sobra su autoridad, que es la mayor, vuestros ojos, y vuestras manos la estãn tocando, y viẽdo cada dia. Valgame Dios, que malogrado Casal ero fulano, q̄ en breue acabò; aun no parece que auia començado a viuir, que importa? Si se diò priesta a pecar, no le visteis, no le conocisteis como caminaua por la posta a su perdicion, como doblaua jornadas en su despeno, como hazia de las noches dias,

porque los dias eran cortos para sus antojos? Pues a este passo, que mucho llegafse al termino del pecar, que le rasiò Dios, que es el de la muerte. Pues claro està que fino muriera, mas, y mas peccara. Muriò quando menos pensaua el, y pensauan todos, porque solo pensaua en pecar, y viuir, que era impolsible por mucho tiempo, pues con cada pecado se quitaua muchos plazos de vida. Y lo que deste podeis discurrir de otros, y otras, que mueren como dezis, malogradas en la primavera de su edad: *Defecerunt in vanitate dies eorum, & anni eorum cum festinatione.* Dixerosmos deltos, y lo dixo Daid de los Hebreos, que murieron apressuradamente en el desierto, por la priesta q̄ se dieron a pecar comiendo, y a comer pecando: *Quia festinatione.* Otra letra: *Cum horror.* Que causa horror el pensar, que en solos quatro años de seiscientos mil hombres quedassen viuos dos, y no mas, los quales solo entraron en la tierra de Promission.

Alerta, pues, manceboss, y viejos, hombres, y mugeres, que cada cuenta con rodos habla. Pecar con tienzo, ó no pecar, que os va

en ello la vida, y no sabeis el termino que os han señalado, ya puede ser que estè muy cerca. Vn solo pecado puede ser que os falte. Escoged qual quereis mas, la muerte luego pecando, ò viuir dexado de pecar? mu y loco estará, quien no sepa escoger, y loquissimo quiè escogiere pecar, y morir: *Ne impiè agas multum, ne moriaris tempore non tuo.* Le dice el Sabio a qualquier mancebo. No peques mucho, q̄ morirás fuera de tièpo. Morirás quando no auias de morir. Como quizá murió el hijo de la viuda, a quien oy resucitó Iesu Christo, y a quien por esto dixo, callado su nombre el de la edad: *Adolecens.*

Tibi dico, añadió, contigo hablo, surge, leuantate. O voces de Dios, q̄ mal oydas, y peor obedecidas de los desta edad! A quantos con igual misericordia, y energia tambien, llama su Magestad, para q̄ se leuantè de la ocasion, del vicio, del estado de muerte eterna, para que se leuanten a seruirle, a guardar su Ley Santa, a cùplir sus consetjos en mas perfecto estado, en esta, ò aque lla Religion! A quantos, no solo de palabra, sino cõ gol pes, q̄ les dà, en el amigo q̄

les lleva del lado, en los padres q̄ les faltan antes de tièpo, en las necesidades que padecen, en las enfermedades, ò desgracias que les faltan, llama vna, y otra vez: *Adolecens tibi dico surge, &c.* y leuantante, obedecan, si quiera como este difunto, q̄ en serlo pudiera tener alguna excusa para no oyr, ni obedecer. Leuantanse del ataud, ò de la ocasion. Sientãse por lo menos, a ver, y oyr quiè los llama: O q̄ son mas insensibles, mas duros, y obf tinados q̄ cada ueres! La cabeça leuantã, porque al fin oyen, pero es para boluerla del otro lado, y proseguir durmiendo. Si esto le ha uiesesepassado a este moço hijo de la viuda, que llamado de Christo a la vida, leuantãse la cabeza, y no se quiesse leuantar del ataud, sino secharse otra vez a morir, q̄ dixera mos: q̄ no nos a somorramos: q̄ quiera vn hõbre mas irte a la sepultura a comerse de padre, y gusanos, y cõuertirse en polvo, y ceniza, q̄ bolverse viuo a la casa a gozar de vida larga, y felices años? Era este beneficio para desechado. para no admitido, y de tal mano como la de Iesu Christo Señor de la vida, y de la muerte? Pues lo mesmo puntual-

meny

mente passa a los mancebos a quienes el mesmo Señor llama de estado de muerte, q̄ es el del pecado, ò el del mundo, tan lleno de ocasiones de pecar, a estado de vida de perfecciõ, q̄ es el Religioso, libre de ocasiones, y de pecados, y ellos oyèdo la voz, y viendo que la dà, se buelven del otro lado a morir vna, y otra vez, a dexarse llevar a toda priessa al sepulcro del infierno, q̄ será fumorada por eternidad. Ha! que no sabes ò de estas, y donde te lleuã, tu q̄ llamado de Dios no le obedeces luego, ò de oya mañana andas trampeando el obedecerle: *Ab ore putei gehenna eripior* (dize S. Bernardo) *& inducias petam, & retardabor, & cum è labor exierit se fortè interim fiat aliquid.* De la boca del pozo del infierno, ad ò de ya: oya caer, me llama, me detiene, me retrae el mesmo Dios, y pedirè treguas, y me detedrè vn instante, y me ocuparè antes en otra cosa: *Magnum omnino est, quod offertur, sed eo utique liberitius, & festinantiùs excipiendum, & obij: arripiendum manibus cum feruore, & hilaritate.* Es como quiera lo que se te promete, allegurar, y ganar vna vida eterna, esto q̄ se auia de

buscar con todas las ansias del coraçon, ofrecido liberalmente del mesmo Dios, no se abraçe luego cõ todo feruor, empeño, y alegría.

O Padre, consultarle he primero lo q̄ toda la vida ha de durar, pide madura de liberaciõ. Verè q̄ dizè mis padres, q̄ me acõsejã mis parientes, mis amigos, mi flaqueza, ò comodidad. O ignorãte! nõ necio! esto responde: Respondiera esto el mancebo de oy, llamado de Christo a viuir? Esperad, S. verè si figura mi madre, si mis parientes les està biè, si mis amigos me lo acõsejan. Pues si para viuir tẽporalmente vna vida llena de miserias, fuera absurdo pedir cõsejo, para viuir eternamente vna vida llena de felicidades, q̄ mostruosidad nõ serã el detenerse a deliberar con los hombres: Pues, y si te dicen que nõ: Puestos en cãpo Dios, que te lo inspira, y todo el mundo que te lo disuade, por quien debes estar? No pensarã mas en tu provecho Dios? No valdrã mas vna voz suya? Vn dico tibi, que las lagrimas, importunaciones, promessas, y fidelidades del mundo? Quien lo duda? No solamente, dize San Geronimo, conuenie el no oyrlos,

nõ

no escucharlos, sino que si el padre solamente, si los hermanos, y parientes se ponen delante, sete arrojan a los pies, los debes atropellar, y pisar por llegar a obedecer a Dios. Aqui la mayor piedad es ser cruel, como el ser piadoso la crueldad mayor. Para quando son los exemplos de Christo en esta parte tan claros, pues vna, y otra vez qllegó a interrumpirle su madre, y parientes la predicacion, ó a quejarse de su ausencia, por ocuparle en enseñar en el Templo, se bolvió a ellos con despego, y dixo, que no tenia mas madre padre, ni hermanos, ni parientes, que hazer la voluntad de su Padre Dios, y que se lo ruuiesen sabido, y que no le buscasen otra vez, y esto auendose supuesto, y asentado, que estava muy fugado, y obediente a MARIA Santissima, y a su Esposo Joseph. *Et erat subditus illis,* con que calificó el negar padres, y parientes, quando se atrauicssa mayor gloria, y seruicio de Dios.

Olme dirá alguno, que en este caso no es esta la mayor dificultad, es lo el no saber de cierto si es Dios el que me llama, que a saberlo, como dudara. yo obedecerle,

aunque fuera en cosa más ardua, y assi en caso de duda me aconsejo para lo que he de hazer. Aora estamos en esto? Pues que duda ay, ni puede ser, en q es Dios vnicamente el que llama a enmienda de vida, a renunciacion de lo criado, a estado mas perfecto, a tratar de veras de la salvacion? tales deseos, tales pensamientos de Diosos pueden venir, gracia suya son, y muy especial gracia el inspirarlos. Si os llamassen a qualquier comodidad temporal, dignidad, estado, oficio, prelacía, cetro, ó Corona; entóces dudad no abuena, consultad que puede ser, por mas que os lo parezca, que no sea Dios el que os llame a ello. Por que pensais que al mancebo de oy le dixo Christo: Mancebo, a ti digo, leuante: aquella palabra, a ti digo, no era escusada, si el mancebo oia las demas. No fue escusado, sino muy necesario, que Christo empenasse en esta voz su autoridad, y señalasse su persona, diciendo, que él era el que lo dezía. Porque a la verdad, llamar a viuir en el siglo a vn muerto, meter en los riesgos de este mundo a quien estava fuera del, bien podia ser: que no fue-

se

fellamiento de Dios, y que el mancebo lo dudase, y que dudandolo se detuiese, y que mirandolo mejor no se leuante, y respondiese al que le llamaua. No quero boluer a viuir, bien me estoy acá. Y assi Christo para asegurarlo, y animarlo, añadió, que él lo mandaua: *Tibi dico.* Por que entendiese le estava bien el boluer a viuir en el mundo, aun entre los riesgos de q ay estava libre. Si, Fieles, así auia de ser ello, al reués de lo que oy passa, que nadie se auia de quedar en el mundo, menos que con mandato expreso de Dios, y para dexarlo, aunque él no lo mandasse, se auia de dexar.

Venid acá, si algun amigo vuestro, persona de credito, os dixesse: No passéis por tal parte, que está infestada de saltadores, de cuyas manos apenas escapareis con la vida, echad por esta senda, que es la segura. Dich o esto, aguardariais a que Dios os reuelasse, ó mandasse, que por allí no passiséis? No por cierto. Para escoger de dos caminos el mas seguro, era menester mas empeno que el auir dicho? Pues si sabeis, no de vno, sino de muchos

amigos vuestros, cuerdos, y de la pasionados de los Santos Apostoles, y Doctores de la Iglesia; y lo q es mas, del mesmo Iesu Christo, a amigo nuestro, que dió la vida por cada vno de nosotros, que de dos caminos q ay para el Cielo, el del mundo, y el de la Religión, aquel esta lleno de riesgos, de peccados, de ocasiones, de fuerte, que raros, rarissimos, se salvan en él; y vosotros estan seguro, tan limpio, y libre de riesgos, que raros, rarissimos son los que en él te cōdenan, y estos sin duda por salirle del camino, ó caminarle con el cuerpo solamente, teniendo toda el alma, y sus deseos, y pensamientos en el mundo. Para escoger este camino, que es el de la Religion, es menester que os lo diga a voces el mesmo Dios, que os llame imperiofamente, que os lo reuelde, y empené en el caso toda su autoridad, que con evidencia conozcais, que es suya la vocacion. Aunq el mesmo demonio (dize el Angelico Doctor Santo Thomas) inspirasse a alguno se entrasse en Religion, el que así fuisse llamado, seguramente pudiera entrar, y obedecer al demonio. Qué os parece? Digalo el Santo por

ius

sus palabras en el cap. 17. *Datur quod diabolus aliquem incitet ad Religionem iniquam, hoc opus bonum est, & bonis Angelis congruum. Unde non est periculum, si quis ei in hoc consentiat.* Y añade despues el Santo: En este caso semejante vocacion era imposible tuuiesse efecto, sin ayuda especial de Dios. Comencará el diablo norabuena, pero Dios la perfeccionará, pues a Dios no puede llenar sino el mismo Dios. Bien puede ser que el demonio por algun mal fin q̄ tuuiesse para despues, os incitasse a tomar este medio Santísimo; pero vna vez emprendido, y profeguido en él con buen fin, con el que te debe abraçar, quedará burlado el demonio, y vencido con sus mesmas armas, como el Gigante de gozado con su espada por Dauid.

Ea, pues, no se ponga en duda, que el que tuuere semejantes pensamientos, y deseos, son de Dios, y así el que no los executa, a Dios resiste, a Dios desobedece. O con quanto riesgo, y daño tuyo, tanto antes amenazado por el mismo Dios, que se me haze escrupulo dexar sus palabras, que son así, hablando con los que

llamados no le obedecierón. *Qua vocauit, & renuistis. Excitauit ad Religionem meam, & non fuit, qui aspiceret. Desperistis omne consiliura meum, & in crepationes meas neglexistis. Ego quoque in interitu vestro ridebo, & subsanabo cum vobis, id quod timebatis, adueniet. Cum irruerit repentina calamitas, & interitus, quasi tempestas ingruerit, quando venerit super vos tribulatio, & angustia. Tunc inuocabunt me, & non exaudiam, manus surgent, & non inuenient me; eo quod exoram habuerint disciplinam, & timorem Domini non susceperint.* Llaméos, y rehufasteislo, despreciasteis mis consejos, mis inspiraciones, remordimientos, y aldadabas al coraçon. Pues yo también en vuestra muerte me reiré, y haré burla de vosotros, entonces quando vereis presentes lo que mas temiades, quando de repente os cogiere sobre vosotros en la muerte el tropel de todas las miserias, angustias, y tribulaciones. Entóces me llamareis, y yo no os oyré. Leuantareis os a bufarme, y no me hallareis, solamente porque despreciasteis la disciplina del estado mas perfecto, porque os quedasteis donde viuiais sin temor de Dios. Y estas

pa-

palabras, poco digo, estos trucos, y rayos fulminados de la boca de Dios, que daronse en amenazas, en amagos? No, cada dia se ven de ellas lastimosos, y exemplares sucesos. Ojala no viessemos tantos! O ya que se ven, se ponderassen con toda atención. Diré vno para acabar, asiendase para escarmentar en él.

Cuentalo el Padre Nicolás Lanacio, grauissimo Escritor de nuestra Compañia. Dice, pues, que siendo el año de 1602. Rector en Roma del Colegio Seminario, tuuo vn Colegial mancebo de 18. años, de abilidad grande, de natural excelente, de todas prendas de estimacion, sobriño de vn Patriarca, y por este lado de esperanças mas que ordinarias para subir, y valer. Deceoso él tal de recogerse por algunos dias a tratar de su saluacion, pidió a su Rector le diese vnos exercicios Dioselos, con gran consuelo de ambos, deuocion, y aplicación del mancebo, que al fin se confesó generalmente de toda su vida con el mismo Padre. Antes de oyr la absolucion, se bolvio, y le preguntó, si sería pecado graue no responder vno a la vocacion de Dios,

llamado de su Magestad a estado Religioso. Entendióle el P. porq̄ sabia de otros era llamado de Dios a la Compañia de Jesus. Con todo no se dió por entendido desto, y en comun le respondió lo q̄ a qualquiera debiera responder. Que podia vno sin pecado no responder, ni executar la vocacion de Dios, entrandose Religioso, supuesto q̄ el serlo es materia de consejo, no de precepto diuino. Pero q̄ no pocos se condenauan por no responder a semejante vocación, no precitamos por esto, sino porq̄ quedandose en el siglo comercian algunos pecados mortales, los cuales de ante mano preuia Dios no cometerian, si se entrassen Religiosos, y por esto los llamo para preservarlos de ellos, y salvarlos, viendo que este era el unico medio para aquel, ò aquellos, a quien por esso se lo inspiró. No le dixo mas el P. Pero q̄ mas le pudo dezir? Pareciale al mancebo, que no auiedo obligacion de pecado mortal, lo demás era facil véer. Salióse dentro de pocos dias del Colegio, fue a Macerata a estudiar Canones, aquí vió el traro de moçuelos libres, lició de libros profanos conuerción de mugeres, y

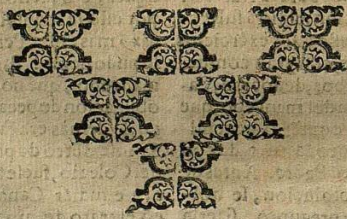
nin-

ninguna frecuencia de Sacramentos, se escogió de fuerte nuestro manco bo, q̄ aficionado torpemente de vna mugercilla, la visitaua a tiempo, que sin saberlo él era visitada de otro. Cogió le este en la trampa, amenudo le de muerte, si en aquella casa ponía los pies. No por esso se despidió, bolvió vna noche muy noche, pareciendole estava el campo por suyo, y llegando ya a vista de la casa, a la buelta de nuestro Colegio, debaxo de sus ventanas, le salió el competidor al encuentro, y sin mas aueriguacion, que verle tan cerca de la casa prohibida, adonde a aquella hora solo podia ir, con vn puñal le pasó el pecho. Cayo, dió voces, pidió co-

sesion, y antes que llegasse Confessor (que pudo ser oydo de los nuestros) espiforó miserablemente. Verificandose a la letra en este como en otros, el Vocauí, &c.

Ha, Señor! no permitais en ninguno de los pretendes tal calamidad, y delidicha. Llamados de fuerte, que no puedan dexar de obedeceros con tal eficacia, que luego executen vuestros mandatos, luego avuestra voz se leuanten de la ocasion, del pecado del mundo, a feruidos, a amaros, o en estado mas perfecto, den vida mas ajustada, con socorros copiosos de gracia, prenda de la gloria.

ria: *Aa quam,*
&c.



SER

SERMON

DE ANIMAS A LA INSIGNE CONGREGACION de nuestra Señora de la O, en la Iglesia del Colegio de San Pablo, en Lima.

AÑO 1660.

Miseremini mei, miseremini mei, saltem vos amici mei, quia manns Domini tetigit me. Job.

SALVTACION.



Asta ya de lagrimas, basta de voces, y lamentos. Animas Santas, Espiritos afligidos, que entre las luzes, y lutos de este tumulto triste, dais a entender que os abraçais en obscuras llamas, tenebroso, y melancolico fuego, no acabando de ver el dia en que el descanso, y la gloria os amanezca. Basta, pues, de lagrimas, de voces, y lamentos, que ya ha llegado esse dia, ya amaneció la luz ran deseada, y ya rayó el Sol de vuestro consuelo, y libertad, y en fin oy es ya el Sabado de vuestro descanso. Vna Semana entera, seis dias (asilo discurro misteriosamente) ancis trabajado, afanado, y padecido. O con quanto rigor! Mas, o cómo quanta paciencia, aunque sin merito alguno! De justicia, mas si no de gracia, se os debe ya el Sabado del descanso, que solo podeis tener en la gloria De gracia, y debido! Si; porque si esse Sabado es dia de MARIA Santissima, o es ella mesma en la representacion, siendo vosotras hijas queridas suyas, alumnas, y congregadas, hazeros oy sabado honras, es dezir, que en MARIA os ha llegado la remision, o Indulgencia plenaria de vuestras penas, que

es todo el descanso del Sabado. Descansó Dios en MARIA (dize San Pedro Damiano) como en Sabado descansó el Padre, auiedo creado el mundo, descansó el Hijo haziendose hombre en sus entrañas; por qué no descansarán sus hijos queridos, Congregados denotos, pues dō de cupo el descanso de Dios, nunc a fatigable, bien cabrá el descanso de criaturas fatigadas tanto? *In isto Sabbatho* (dize el Cardenal) *quasi in sanctuario, & Pater Omnipotens requiescit, & nos requiescere precepit. Vnde, & in Levitico dicit Sabbatho mea custodite, & sanctuarium meum metuite, quæ enim Sabbathum, ipse est & Sanctuarium.* En consecuencia desto, y en lisenja, y cblequio de MARIA Santissima, dizen graues Autores, que trae nuestro Sapientissimo Poza, que per los años cercanos a su nacimiento, se vió en Iudea correr vn prodigioso Rio, tan arrebatado, y caudaloso los seis dias de la Semana, que lleuaua bolteando peñascos grandes, con que no daua lugar a que ninguno lo viese. Pero en llegando el Sabado, así menguaua en su corriente, que se desaparecia del todo, secauase hasta contarse sus mas menudas guijas, y deste descansar el Sabado, se llamó el Rio Sambacion, ò Sabatico: *Fluuus est de quo dicunt, quod singulos dies hebdomadis tantò impetu currat dempto Sabbatho, ut lapides magnos moueat, & nullo modo pertransiri possit, ex quo sapientes vocarunt Sabbathum, ab eo, quod cessat, siue quiescat in Sabbatho*, dize vn sabio Hebreo, y Plinio Gentilmas en breue: *In Iudæa Riuus Sabbatho omnibus siccatur.* Mirando (dize el Padre Poza) a las glorias de MARIA Santissima, a quien se debe, y consagra este prodigio, pndo significar, que las aguas de aquel Rio caudaloso, y toberuoso, los seis dias de la Semana, en llegando a reconocer la Aurora del Sabado, y en ella la Concepcion, ò nacimiento de MARIA, quedauan como pasmadas, y atonitas, sin passar adelante, contemplando en vna Pura Criatura rapro colmo de gracias: *Neque aliud quidquam singulis Sabbathis siccatur, & arens flumen insinabat, quàm attonitam, & herentem aquarum naturam, dum quodammodo Conceptionis, vel Natiuitatis MARIE gratiam contemplatur.* Pero yo añado a mi intento, que corriendo estas aguas arrebatadamente seis dias, que es como pasarlos llorando, y padeciendo las Animas, que en ellas se pue-

pueden significar, *Aqua multa, populi multi*, como las penas tambien, *intrauerunt aquæ, et que ad animam meam.* En llegando el Sabado de la intercession, y Parroncinio de MARIA Santissima, figurada en este dia, calma su llanto, se enjaga su corriente, cesan sus penas, gozan de aliuio, y descanso, el que en el Sabado se significa, que es el dela gloria. Luego si oy ha llegado este dia (así lo creo piadosamente del amor de MARIA Santissima a sus Congregados, cuyas honras oy Sabado se celebra) bien pueden sus Animas respirar alegres, descansar gozosas, y mientras así se gozan, y descansan alcançarme, para tratar de las penas, y sufragos, de que las que en el Purgatorio padecen, de MARIA Santissima, que es Tesorera de ella, mucha gracia, mientras los presentes todos la obligan conmigo, saludando ia con el Angel: *Aue MARIA.*

Misereмини mei, &c.

Que ha de ser tan tirano el Imperio de la muerte, que no solo del mundo, y de la vida, sino de la memoria, y de la cõpasiõ ha de apartar, y borrar para siempre a los que vna vez cogee abaxo! Queno hi de auer padre para vno, ni hijo para padre, amigo para amigo, ni hermano para hermano, puesto el vno de efforra parte de la eternidad, y el otro desta del tiempo! *Quattro dias, seã meses, que años no seran, se acuerda, y como puede, ò quiere haze bien al difunto, el viuo mas amante, ò agradecido.* Pero despues, ò que alto silencio de los que allá passaron, guardamos los de

acá! O a que olvido tan profundo los condenamos, quando solo en nuestra memoria, y en nuestra cõpasiõ ricanen librado todo su cõsuelo, y remedio. Muirió el otro macebo de Nain en la flor de sus años, hijo vnico de vna viuda rica; quien duda, que por vno, y otro, ricor tambien de amigos, con quienes comia regalado, conuersaua alegre, y passaua diuertido. Muere pues, impensadamente, entierranlo, y acõpañádole a la sepoltura su madre, y lo mas de pueblo; deste diuize exprellamente, q̄ iba con la viuda, y no con el macebo, *Et turba Ciuitatis multa est illa.* Pues por qué no cõ-

¿Si a él le acompañó? Por qué con la viuda, si como a tal apenas la han visto, ni comunicado? No eran muchos amigos del difunto? Si. Pues aley de amigos acópañarle debían, y preciarle de hazerle este vltimo agasajo. Debía, pero no lo hazía, porq̄ así lo hazē oy todos, amigos como ellos, dicen, hasta la muerte; pero de allí adelante, no. Cō la vida se les acabò la amistad, como el amor, y auiedo este de emplearse en alguiē, fuerõ fca la viuda, y dexarò al difunto, q̄ della podiã esperar algo, del nada. Tan tēporal y caduda es toda amistad, q̄ nã aun a la sepultura llega, en el lecho con el q̄ muere se acaba, cō él espira, y aun que a esso espere, es mucho.

Hallasse Christo bien N. en la Cruz, hecho retablo de dolores, y blãco doloroso de infamias, ya, ya para espirar, quãdo para dexahogar tãta pena por los sabios leuanta al Cielo los ojos, y dà vna voz al P. *Eli, Eli, la maza batbani*, q̄ fue lo mesmo q̄ dezir: Dios mio, Dios mio, por q̄ me has desamparado? Oyente de abaxo sus enemigos, y dizenle inofando: A Elias ha llamado en su fauor, *Eliam vocat iste*, ò ya fuesse ignorãcia del idio

ma, ò ya malicia, tomando del sonido de las palabras fundamento para leuantarle este testimonio, y hazer irrisiõn, y mofa del Crucificado: *Vt Dominum infament, qui Eha auxilium deprecatur*, dize S. Geronimo. Irriõn! infamia! Por què? Demos q̄ llamasse a Elias; no fue este Santo, y aunque hombre, puro, digno de diuinos honores: Què delito es aora, q̄ vn hõbre afligido de las agonias de la muerte inuocã a vn Santo? Por infamia la tuuieron, dize S. Geronimo, *et infament*, y fue como si dixerã: Mirad la desesperacion deste hõbre, nacida de su mal iuzio, que a las puertas de la muerte, ya cõtado entre los difuntos, pone in esperãça en hõbres, de Dios se olvida, que solo es amigo, acã, y allã, y llama a Elias, aunque más Santo, hõbre al fin, como amigo suyo, como si en el trance que él está, fuesse capaz de amigos, ni ferlo suyo algun hõbre. Esto ya es hablar como desesperado, ò como falto de iuzio: *Eliam vocat iste, vt Dominum infament, &c.* Valgame Dios! que tanto fãlscen las amistades humanas, al toque, y prueba de la muerte, que a vista desta ya parece desesperacion baf-

car

car, ni esperar amigos. Tan solos quedan los muertos! Tan desamparados los que ya no viuen!

Por esso Iob puesto ya a morir en vn muladar, que era como preuenirse en vida el sepulcro, a que lo auian de arrojar muerto, auiedo se antes visto en prosperidad, y grandeza, no menos que de Rey, asilido, lisonjeado, y festejado de amigos, ya no solo desamparado, sino afligido, zaherido, y valdonado de los mesmos, necia, y porfiadamente se buelue, y con lagrimas en los ojos les dize, embueltras en tristes, y lastimeros ayes las palabras del Thema: *Miseremini, &c.* Cō padeccos de mi, tenedme lastima, si quiera vosorros, que os llamaiteis mis amigos, porque Dios me ha asentado la mano, castigadome como Señor. Quitale pues, la Iglesia al Santo Iob estas palabras de la boca, ò pidetelas preitadas, porque ya no las ha menester, aplicandolas a las benditas Almas del Purgatorio, q̄ del de aquellas terribles penas, vna, y muchas vezes todo el año, y citos dias mas, nos las repiten con mayor sentimiento, ternura, y lastima: *Miseremini, &c.* Tenednos

compasion, compadeccos de nuestros tormētos, amigos, cõpañeros, hermanos, porque Dios descarga sobre nosotros la mano de su rigor, asentandonos la como nuestros pecados merecen. O que voces, no solo para sacar de piedras agua, como la de Moyses, sino de nuestros coraçones, lagrimas de sangre por los ojos, q̄ es mas! O si supieffemos! O si ponderaramos lo que allã se padece, y como nos faltaran ojos, y aun coraçon para llorar, y sentir lo que en cabeça agena a bien librar nos amenaza.

Miseremini mei, Miseremini mei. Vna, y otra vez pidan las almas misericordia, porque de doblada compasion necessitan, quando pueñas acã con la mirad les bastara. No ay trabajo, ni tormento que acã se padezca, que, ò remediado por lo Dios, ò fcorriendo el hombre, no tenga aliuio. Quaiquiera deitos dos brazos les basta, el de Dios siempre, q̄ lo puede todo, y a vezes el del hõbre, que puede algo; así parece lo insinuo aquel Paralitico de treinta y ocho años, que esperanda todo este tiempo a la lãgua del agua su remedio, dixo, que no lo auia conse-

guido por falta de hombre: *Hominem non habeo*. Pues no era salud milagrosa la que esperaba? No la dispensaua vn Angel? Si. Pues como se queixa que le falta vn hombre? Porque era salud de acá, como la enfermedad tambien, y para su cura vn hombre que tuuiese le bastaua, con vno que se compadeciese, del a tiempo, y lo arrojafe en la pisana, tenia harto Faltole, y asitãbien el remedio, y hasta que vino Christo, que le curò, y no huuo menester mas hombre. Mas desamparadas, mas necesitadas aquellas benditas Almas, claman diciendo: *Hominem non habeo*. Quãtas los veinte, los treinta, quarenta, y mas años! Pecafe mucho en todo genero, es poca, ò ninguna la penitencia, y satisfacion, y si nos hemos de salvar, finalmente todo lo pecado hasta el vltimo quadrante, fe ha de lastar, quanto a la pena, en aquellas horribles llamas. En ellas, pues, de doblada compasión necessitan; quantas almas padecen, vna, y otra misericordia imploran, aunque vna, y otra humana, porque ven que de Dios son castigadas inmediatamente, y que con ella esta exerciendo indispensa-

blemente su justicia. Porque aunque el castigo es menor de lo que merecen, y en esto anda Dios con ellas como cõ los mesmos condenados misericordioso, castigandolos, como el Theologo dize, *ceitra condignum*. Pero es cierto que se lo pagan todo, y que al mesmo leue pensamiento, le corresponde su pena, tal, que con ella queda muy plenamente satisfecha la justicia. Pues en este confito, que no puede ser mayor, viendose las pobres Almas blãco de lleno a lleno del brazo justiciero de Dios, acojenfe a sus amigos, porque a quien sino a ellos? pues lo que el amor no acabare, ni la sangre, ni la hermandad, ni qualquiera otra obligacion acabaran; y pidenles que alcancen de Dios, lo q por si no puedẽ, dãdo ellos por su libertad la satisfacion, y rescate necesario, y la misericordia que de Dios podian esperar, por su mano la esperan. Con que doblan la parada, y les dicen: Compadecednos, amigos, de nuestras penas, por vosotros, y cõpadeceos de ellas por Dios: de doblada compasión necessitamos, porq nuestro desamparo es doblado, faltanos Dios, y nos fal-

faltais vosotros. Pues no sea así, sino que por Dios, y por vosotros, vna, y otra vez os compadece de este tormento: *Miseremini, &c. Misericordia affectum ad amicos sibi prestandum ingemina, quasi per tunc Dei misericordiam auxilio destituta humanum seipso duplo maius substituit, ac impendi de sibi erent*, dize vn graue interprete. Quẽ, como falta Dios, y su misericordia a aquellas afligidas Almas? Terrible castigo! Incomportable pena! Pues fuera ninguna si Dios en alguna manera no les faltara, y si a la cara como quiera le viesfen. La mano sola sienten, como ellas dicen: *Quia manus Domini, &c.* Y con dezir que sienta la mano, significan que no de la misericordia, sino de la justicia de Dios son visitadas, atormentadas, y afligidas. Tres solos dedos de essa mano hizieron fudar, y trafuldar, aflombrado, y atormentado al sacrilego Rey Baltasar, que en viendo tres dedos al ayre formar en la pared de enfrente vnos caracteres no conocidos, te persuadiò, que tenia sobre si a todo Dios, y a toda su justicia. Tres dedos sobrã, quando vno solo bastò para afligir a Egipto con

nueve horribles, y espantosas plagas: *Digitus Dei, &c.* Pues vna mano entera, coete vna pobre alma, como la afligirà, y atormentarã incomportablemente: *Quia manus*. Mano es Omnipotente, y mano de Dios a solas, sin que este menester el rostro, ni sedexever. Es Dios Padre amorosissimo, como tal quiere a los suyos tiernamente, ama a los que le son fieles. Fue ronfelo hasta la muerte las Almas del Purgatorio, pues murieron en gracia suya; con todo quedales que pagar, y pagar agrauios, a vnas defecaros, a otras, y aun a todas trayciones pasadas, y perdonadas, enojos, y disgustos presentes, que por leues no se oponẽ a su amistad, y mientras por todo no pagã exactissimamente, no ay gloria, nigozo eterno para ellas. Executalas, pues, Dios, en saliendo desta vida, y auiendo de castigarlas de su mano, q no es bien q en hijas, y Espòlas suyas la poga otro. Estiendela, y al defecargar el golpe, ò de amate, ò enterrecido buelue el rostro, a parta los ojos, escõde la cara, y asì retirado hiere, a zora, castiga, sin que se lo estorue la lastima, y com-

pasión de sus amorosos ojos. Mas, ò que recios, y pèdidos son los golpes! por el mesmo caso que Dios aparralos ojos al darlos! O que manos les dà a aquellos afligidos espiritus, por que a ojos cerrados los castiga, y atormenta!

En esta vida castiga Dios acompañando la mano con la vista, porque la justicia vaya mezclada de mucha misericordia. Como publica Dios ver padeciendo de su mano al miserable, sin q̄ por el mesmo caso que lo vè, no se compadeciese, y ablandasse la mano al descargar el golpe. Vásele tras la mano los ojos, y parece q̄ la derienen, ò ablandan para que se dexè caer cò nientro. Y lo que es mas, así se acompañan con esta mano la vista, y con el intrumento, ò vara de su justicia los ojos de su piedad, que en la mesma vara parece que los esculpe, allí los fixa, y grava, para que al dar el golpe primero, lo dè en sus ojos, que en el culpado, y mientras mas recio dà, mas se afige, y lastima los ojos, hasta derramar de ellos lágrimas, y amorosas lagrimas. Dijo tu, Jerusalén, que antes de sentir el castigo de tu mano, destruida, y arrastrada

por su justicia, se humedecieron vna, y otra vez las lagrimas de sus ojos, enterrecidos de tu misericordia: *Videns Civitatem fleuit super illam.* Dizalo antes llalas, que vio a Dios justiciero, enpuñada la vara de su rigor: *Virgam vigilantem ego video. O ulatam,* leen otros. Vna vara toda ojos, hecha, y formada de ellos, como si se esmalatara de carbunelos, ò diamantes. O que preciosa vara! Mas, ò que delicada tambien! Ay cosa que mas lo sea, que los ojos? Pues como vara de rigor, y justicia? Porque así la haze Dios en esta vida con tanto tiento piedad, y compasión, que al dar el golpe en las espaldas del pecador, se lo dà así primero en los ojos, ven las niñas de ellos, y por no lastimarlas mucho, claro está, que no asfentará recio la mano. Por esto se lee, que esta vara es tañada hecha vn ramillete de flores de almendro: *Amigdalinum* es otra versión, árbol que mas madrug: en la selva, pues quando los demás yazen dormidos al frío de el Invierno, y al sueño de este frío, yaze como dormidos, como desnudos, el almendro solo se pierre en vna rama de flores, co-

ronado de ellas en todas sus varas. Pues vna destas tiene acá por cetro la diuina justicia. Vara de almendro, toda florida, porque toda suave, apacible, hermosa, disimulado así entre las ojos el rigor, con las flores mitiga da la aspereza. En esta vida quanto Dios nos castiga, todo es flores, todo suavidad quanto mas se enoja, porque nos mira, y atiende con compasivo, que mas que a nosotros a si mesmo se lastima, como si con la vara que nos hiere, se ficasse los ojos.

Ay! de aquellas pobres almas, que sienten la mano, y carecen de la vista. No ay de Dios a ellas remisión, ni indulgencia, pagan solo con todo rigor, y èl como juez, y como Ministro principal executa el castigo. O que tremendo! O que espantoso! Denuncie, ya escuras padecen, así porque viuen muertas al merecimiento, como porque de Dios no sienten mas que la mano, y mano de Dios sin ojos, mano a escuras, mano como de ciego, que descarga mas recio el golpe. Alla a los vltimos dias, quando el mundo padezca para sí

mos de muerte, y esté ya boqueando, se apagarán los dos antorchas primeras, estos dos lucidísimos ojos del Cielo, el Sol, y la Luna. Apagaránse en vna noche obscure, aunque sangrienta, humor que fuele acabar de quitar la vista a los ojos: *Si ol conuertetur in tenebras.* *Et Luna in sanguinem.* Entonces, pues, dicen los Euangelistas, verán los condenados al Hijo de Dios con toda su potestad, que los llama a juicio, para acabar de fulminar contra ellos sentencia de condenacion eterna: *Tunc videbunt.* *Et c.* Entonces verán: pues a què luz, si se les acabò ya el día? Con què ojos, si los del Cielo para ellos se apagaron? Entre tanta noche, que han de ver, sino que no ven, siendo tu mayor sentimiento auerles acabado el viso del mas noble sentido, que es la vista. Pues que es esto, *tunc videbunt?* Explicollo yo así vulgarmente con esta comun amenaza. Alla lo verán, para entonces me guardo, para quando el Sol, y la Luna se les apague, y comience la noche de tu eternidad. Pues què han de ver? El mayor ri-

Profet.
Isai 2.

Luc. 21

gor, y feueridad de la justicia diuina, el *non plus ultra* de su indignacion, el más tremendo de sus castigos. Y qual será esse? El assentarles la mano a escuras, abrafarlos entre sombras, y tinieblas, entonces verán quanto es el golpe, como de ciego, quanto es el esfuerzo, y arreito con que Dios castiga, quando no se dexa ver, quando de noche castiga. Tormento de infierno, pena desesperada, parecida mucho menos la desesperacion a la del Purgatorio, donde anda tambien la mano de Dios, y no se ven sus ojos, donde no ay Sol, ni Luna, diuision de dias, meses, ni años, vn dia parece mil, y vn año vn millon. Verificandose a la letra de aquella triste, amarga, y dolorosa noche lo de Job: *Noctem illorum tenebrosum turbato possidet non computatur in diebus annis, nec numeratur in mensibus: obscurant eam tenebrae, & umbra mortis occupat eam caligo, & inuolutur amaritudine.* Y así entre tanta obscuridad, tinieblas, de famparo, tormento, llanto, y amargura, dan voces a los de acá aquellas afligidas Almas: *Miseramini, &c.*

Mas todo esto es ponderar en comun las penas del Purgatorio. Veamoslas en particular: mas como es posible llegar a verlas, sin morir a ellas? Ni verle, ni explicarle, ni imaginarse pueden. No es encarecimiento mio, verdad es, dicha por el mismo Iesu Christo a Santa Brizida en sus reuelaciones: *Sic in Purgatorio amarum habebit anima eius supplicium, quod nullus mortalis est, qui posse illud cogitare.* Y la bienauenturada Magdalena de Paxis en vn extasis que tuuo pronunció: *Omnia tormenta, qua passi sunt Martyres, sunt tanquam amarus hortus respectu eorum, qua insequuntur in Purgatorio.* Todos los tormentos que han padecido los Martyres, respeto de los que se padecen en el Purgatorio, son como vn huerto, y jardin ameno, son como antes dezia, flores, y rosas. Estupenda diferencia! que sean las penas del Purgatorio mayores que las de todos los Martyres, y los demás castigos, y tormentos atrozes, y formidables, que a mil hechores se han dado, essentencia de San Agustín, San Cesario, San Ansel-

sel.

Telmo, San Gregorio, Padre Beda, el Maestro de las sentencias, y sus Comendadores, Richardo, Santo Thomàs, y nuestro Cardenal Belarmino, y el Angelico Doctor con Scoto, añade, que la menor pena de allá es mayor que la mayor de acá. Todo esto algarania parecerá a los mas de los presentes, que ni saben que son penas, ni penitencias, tormentos, ni martirios. Vna cosa es dezirlo, y otra padecerlo. Mas no por esto lo hemos de dexar de dezir, hagase el concepto que se pudiere, y para q mejor se haga, preguntemoslo a alguna de las Almas q oy ay en el Purgatorio, y oygamosla, como si entre las luzes, y lutos de esse tumulo nos respodiese.

Dinos, pues, Espiritu affigido, ya que nos pides que de ti nos compadezcamos, dinos en particular la pena que padeces, y si por ser de esfera superior a nuestro sentir, y entender, por si no la entendemos, vamos la corejando con las mayores que en el mundo los Martyres han padecido. Padeces por ventura, que ventura es que así padezcas, lo q aquel noble Perla Sriaogo llamado el Intercio, por

auer sido (por mandado del Rey Isdegerdes) hecho menudas piezas, corrado a finas agudas cada artejo, y neruio, y juntura de por sí? O lo que el Martyr Ionas, a quien dedo por dedo se los corraron todos, desollaronle despues la cabeza, arrancaronle la lengua, y luego fue bañado en vna tina de pez ardiendo, de donde sacado a medio cozer, y medio espirar, entre dos piedras fue molido, y estrellado, es mas, o menos? Responderá el Alma: Mucho mas sin comparación padezco. Padeces lo que S. Marcos Obispo, herido, o sajado de pies a cabeza a puñras de nauaja, cubierto, y bañado luego de miel ardiente, y expuesto al Sol a exambres de auejas, abispos, y mosquitos para q en él se cebassen? O lo que vn Santo exorcista del Martyr Marcelino, despedaçado a azores, luego bañado las heridas de sal, y vinagre, puelto así a afar a fuego lento, hasta exalar entre ardores intolerables el espiritu? Responderá el alma: Mucho mas sin comparación padezco. Padeces lo que Santa Teonila, a quien despues dea llamado el Intercio, por uer desollado a nauaja

la

la cabeça se la coronaron de cambrones, y juncos agudos, que se la taladravan toda, y luego estendida, y arada de pies, y manos, qua tropalos distantes, azotada cruelissimamente, cubierta finalmente de acuas hasta el pecho espiró. O lo que S. Quintino noble Romano, q̄ bañado primero de azeite, pez, y manteca ardiendo, abraçados los costados con planchas de hierro hecho acua, azorado con cadenas delicadas, dadole a beber cal, y vinagre, y mostaza, breuaje horrendo, atrauesado, y clauado despues con dos palos agudos, desde el cerebro a las rodallas, y entre las vnas de los dedos metidos clauos agudos. Será mas q̄ si afligiesen, y atormentassen a vn hombre solo todas las enfermedades lentas, ò agudas, que conocemos, sobre vn ardiente tabardillo rabioso, desde el estomago a la lengua los dolores de hijada, piedra, gota de cabeça, oydos, ojos, muelas, y dientes, acompañados del ferampion, quebrante hueslos, viruelas, lepra, perleña, &c. O como es mucho mas, responde: à el alma, pues la menor pena q̄ padezco, es mayor q̄ la mayor que allà se padece, pues

todas las que allà se padeçen son flores, respeto de las q̄ padeçemos acá. Demos, Fieles, desto alguna razõ q̄ cõ ella todo se haze creible.

Elcua Dios este fuego material, para que alli abraçes las almas; cogelo como en la mano, y lo que el fuego por si no pudiera, executado en virtud del que lo aplica. Y si acá tan boraz, tan brauo, tan consumidor obra por si, y por lo q̄ puede, es forçado, y elcua de tal mano, que nõ obrará, y labrará en aquellos Santos Espiritus mas? Quanto vna naturaleza sensible es mas delicada, y pura, mas siente el dolor, y tormento con que la afligen, y dan batçria. Por esto los que en mi, ni en otro fueran tan vehementes, lo fueron tanto en Christo Señor nuestro, delicadissimo, y perfectissimo en su complexion sobre todos los hombres. Pues si el alma es de complexion, y natural mucho mas delicada, que el cuerpo, y es todo el sentido del, porque el no siente, ni percibe dolor sin ella, en auiendo instrumento que pueda afligirla, y lastimarla, avrá de sentir, y atormentarse mas, que el mas delicado cuerpo? No ayduda. Tambien el dolor que

que lastima, y coze mas partes, y conseruras, quiero dezir el dolor que sin referuar parte alguna atormenta de oor junto quãntos miembros, y partès ay, nõ es mas intento, y aceruo, que el que atormenta vna parte? Así es. Pues si en el alma nõ ay parte fuera de parte, porque es naturaleza simple, toda ella ha de ser sentido para el dolor, toda oisato para la inmundicia, toda imaginacion para la tristeza, y toda coraçon para la congoxa. Y así qualquiera dolor, ò tormento que tuuere, ha de ser tan general, que nõ avrá potencia en ella, que se escape de padecer de por junto lo que acá se suele padecer por partes.

Todo esto es quanto a la pena de sentido, que es lo menos; pero quanto a la de daño, que es la carencia de la vista de Dios, que es lo mas, como podrá explicarse, si por mas que se explique nõ nunca acabará de entenderse. Es esta vna violencia, es vna ansia, es vna congoxa, y en fin vna pena tan grande, que Dios con todo su poder no la puede hazer mayor; porque como nõ puede hazer ma-

yor bien, que darse a gozar a vn alma, nõ la puede hazer mayor mal, que priuarla de este gozo, quando ya ella lo tenia como en las manos, quando ya el cuerpo nõ le estorbaua aprehenderlo, quando ya naturalmente volaua a el, como a su vltimo fin Verfe, pues, detenida, rebatida, y arajada en el Purgatorio, sin dexarla Dios llegar a si, es la mayor congoxa, y la violencia mayor, que puede padecer vna alma, ella a si se a Dios, Dios a detenerla; ella a verle la cara, Dios a escudensele; ella a gozarse con su vida, Dios a castigarla de su mano; ella amante finissima, Dios enojado muy de veras. Què dolor nõ será! Què tormento! Como nõ les obligará a las pobres a levantar el grito, para que las ayudemos a salir de tanta congoxa, diziendonos con Job: *Miseremini, &c.*

Fieles, que aguardamos para compadecernos de ellas! En nuestra mano está su remedio, si en la de Dios su castigo, de parte nuestra la misericordia, quando de la de Dios la justicia. Nuestros susfragios, oraciones, Misas, limosnas, penitencias, aplicadas por ellas, pueden ser todo su aliuio, su

su descanso, su gloria, de fuerte, que el alma condenada a veinte años de Purgatorio, pudiera en pocos meses vadear aquel golfo tormentoso de penas, y tornar puerto en la gloria, solo porque yo miserable, pobre en lo demás, le aplique el tesoro riquísimo de la sangre de Christo, en tanto numero de Missas que ofreci, de indulgencias, y Jubileos que gané, demortificaciones, y penitencias que hize. Y si las voces de las Almas del Purgatorio, si sus penas tales quales he sabido significar, no os han mouido, que os alegraré de nuevo para que os compadezcáis de pobres de necesidad tan extrema? Què? Que os compadezcáis de vosotros mismos. Mirad que mañana podréis ser lo que ellos, y padecer aun mas de lo que pensáis, y yo he ponderado. Pues ya sabéis, y quizá de experiencia, que en materia de caridad, con la medida que midieredes seréis medidos, y que todo lo que contra ella se falta, se paga en la mesma moneda. Migajas de pan negó el Rico Auariento a Lazaro pobre, y despues el mas pobre mendigò go-

ras de agua, y no las confirió del hombre mas misericordioso, y compasiuoricos, que negais vn real, que es como vna migaja, para el sustento, y aliuio de las Almas del Purgatorio. O como podéis temer dia en que abrasandoos en el mesmo fuego desecéis vna gota de agua para vuestro aliuio, y no se os dè, en pena de vuestra miseria!

La mano de Dios os esfepera alla. O que pesada! O qu rigurosa la merecè vuestros pecados! Sed, pues, acá misericordiosos, y còpasiuos en quanto pudieréis cò las Almas del Purgatorio, y no tendrà Dios allà mano para castigaros. Vea moslo en Iob, que aunque en el Thema se queixa de la mano de Dios q lo affige, escierto q no puto Dios en èl la mano; quiso èl como Sato reconocerla, si ya no le hizo pensar la grauedad de sus dolores, que solo podian venir de vna mano Omnipotente. Pues qual fue la q le affigè? La del demonio, porq pidiendo este a Dios, q estendiese la mano, y lo tocasse, y probase en trabajos.

Extende paululum manũ tuã, & tãge cuncta quę p̄sident. &c.

Dios, dize, anda tu, y tocale que

que en tu mano pongo todos tus bienes, menos la vida: *Eccc vnuerſa quę habet in manu tuã sunt.* Pues por què Dios no condeziende con el demonio, y castiga de su mano a Iob, como èl solo pide? Porque le dà mano al demonio para que la poga en vna còsa rãfuya. Oyd. Porque auendo de acrisolar a Iob, dando a su fantidad mayor lustre con los trabajos, no tuuo Dios mano còtra èl, ni coraçon para lastimarle de la fuya, y así lo remitiò al demonio, en su mano lo puso. Y por què Dios, que tan largo tiene el braço, y tan pesada la mano, no la tiene para Iob? Por què? Porque èl la tuuo muy largas, y liberales para con los pobres, a quiè fue ojos, manos, pies: *Oculus fuit eò. pescaudo: pater eram pauperum.* Atòlelo a Dios con esto, y quedò libre de los golpes de su rigor, que no ay en la mesma Omnipotencia armas contra la misericordia, y esta es el mayor resguardo que vn peccador puede tener contra la diuina justicia. Llegarà a las puertas del Purgatorio vna alma, que acá toda fue lastima, y compasion para las de allà, que las tocòrrò en quanto pudo; y recono-

ciendo Dios el passaporte de tanta piedad, ò no sentirà que entre, ò dispondrà que la ga lo mas presto que fuere possible. Porque aunque alli se ofente su mano tan pesada como poderosa, ni la tiene, ni la sabe jugar contra el compasiuo, contra el limosnero, para el linage de pobres mas necesitados, que tiene el mudo, pues ni ojos, ni pies, ni manos tienen para venir, representarnos sus miserias sus penas, y trabajos.

Què mas queréis, Fieles? No lerà buè negociar, quiè tanto ha pecado, escarpase de las manos de Dios, hasta en el mesmo Purgatorio, por auer socorrido acá a aquellas affigidas Almas? O! que yo en vida me harè los sufragios, y dexarè despues de mis dias a otros que por mi los hagan, con que lo q auia de reparir cò muchos lo aprouecharé ca mi solo. Demos que se cumpla vuestra voluntad, que no es lo mas facil, como sabéis. Effo es ya mereros a Dios, y contra todo derecho, mandar en hazienda agena. Todos estos sufragios lo son de Dios, q como sangre de tu Hijo lo dispensa, y aplica como es seruido. No podréis que tiene obligacion a ac-

tar enteramente la Missa, que se dixere por vos, quiera que no quiera: muy a su voluntad está esta aplicación. Con que si se lo reneis de merecido por mezuino, y duro con sus queridas hijas, y Esposas las Almas del Purgatorio, ni acerará, ni aplicará por vos nada de lo que dispusieris, quando por auer dado liberal todo vuestro caudal para el rescate de aquellas pobres, se contentará con vna sola Missa por el vuestro, y sino mouiere a los Fieles a que por vos se pidiesen, y ofreciesen muchos sufragios, aplicádoos tambien del tesoro de la Iglesia, quanto vos necesitareis. Que estas son providencias muy dignas de la generosidad diuina de aquel nobilissimo corazón, q̄ de tan agradecido se precia. Así que por mezuinidad, ò descuido a vezes grauemēte culpable por el abcaezgo, ò Capellanía q̄ está a vuestro cargo, dexasteis padecer muchos años en el Purgatorio a algunas Almas, no dádoles pies, ni manos, ni ojos para salir de aquellas penas, pues ni ojos, ni manos, ni pies tendreis para salir vos tápoco, porq̄ lo permitirá, y querrá así Dios, obligándoos a pa-

gar con todo rigor vuestro merecido.

Esse fue el caso de Adonibefech, a quien Iudas, y Simeon prendieron, y cortaron los dedos de las manos, y de los pies, quedando impedido, y baldado para recibir, ni coger nada, ni aú para mouerse facilmente, ni irse de vn lugar a otro: *Quis persecuti comprehenderunt casus, submitatibus manuum eius, ac pedum.* Y quando él se vió así no leuandó la voz, y reconociendo la culpa porq̄ Dios así lo castigaua, no dixo: Que por auer él hecho lo mismo con 70. Reyes, ò Principes, y señores poderosos, cortandoles los dedos de las manos, y de los pies, y remiendolos debaxo de su mesa, para q̄ si pudiesen con la boca alcançassen algunas migajas de las que caian de su mesa. Es Texto literal del 1. de los Iuezes. Pues aplicadlo a lo que ibamos diciendo, si ya ello no se está aplicado, que yo solo digo en fauor de los misericordiosos, que sin duda puedē asegurarse en la orra vida aquella mesma fortuna (digamoslo así) que negociaron, y procuraron para las Almas del Purgatorio, apresturaronlas la gloria, acortaronlas los tormē-

tos.

tos, pues a cargo de ellas, y de Dios por ellas, queda el acortarlos los tormentos, y apresturá la gloria de sus benefactores. Es vna correspondencia esta muy fundada en Dios, y en razon, y a q̄ debian atender todos los q̄ se precia de negociantes, felicitos, y preuenidos en lo q̄ les importa. Así lo hizo aquel Casero alabado de Christo, q̄ quiere malgastado todo lo q̄ se le auia fiado, temiendo despues de la priuación del oficio, la pobreza suma en q̄ se auia de ver, del libro de quētas, y partidas q̄ debian a su amo, pasadas por su firma, y registro, rebaxó quāto se le antojó a los q̄ despues le pudiesen quedar agradecidos, q̄ fue a lo humano suma discreción, y a lo diuino soberana política: *Et laudatur Dominus uille cum iniquitatis.* A labo traza, no la injusticia, ò por mejor dezir, en este Casero, a los ricos, a los poderosos, a todos los q̄ tiene, q̄ lo son de Dios, Administradores de los bienes q̄ les ha fiado, los quales temiendo despues del mal cobro q̄ dan de su vida, y caudal, el despojo de todo, hasta quedar en suma pobreza, y desamparo, se preuenen ganando para entōces amigos, con rebaxar-

les de las deudas, ò penas q̄ deben a su dueño; esto es, haciendo bien a las Almas del Purgatorio, satisfaciendo, en parte por sus penas, y tormētos, para q̄ ellas obligadas, y agradecidas les de acogida en las moradas eternas. Y en el interin, quē felicidades, quē buenos sucesos no estarán negociando de Dios para sus bienhechores? Tengo por imposible, q̄ hombre deuoto de veras de las Almas del Purgatorio, sea desgraciado, y si lo fuere, ò lo pareciere, estas desgracias las verá cōuertidas en mayores felicidades: Y sobre todas, la de vna buena muerte, cō conocimiento, y dolor de sus pecados, esta puede prometerse, y esperar santamēte confiado. Porq̄ hemos de tener fee, y entender, q̄ aquellas Santas almas, rescatadas, y redimidas por nosotros del Purgatorio, desde el instante q̄ vé a Dios, como le ven por el otro orro especial q̄ recibierō de sus amigos, y deuotos, todas viuē empenadas en pedir, y rogar por ellos; intercediēdo por todas sus cosas especialmēte las q̄ tocá a la salvacion, porque vé q̄ essi mas vnicamente nos importan. Vnos, y otros, la temporal, y eterna felicidad

se

se pueden prometer, señores, los desta noble, y piadosa Congregacion, quando tan compatiuos, y liberales se portan con las Almas del Purgatorio. Por medio del contrato que tienen hecho, y con la limosna de los que han entrado, y van entrando en el hombre, y mugeres, Religiosos y Seglares, presentes, y ausentes, se dizen, como bien saben, efectiuamente cada año 2700. Misas, y desde el Enero que viene se llenará el numero de 3000. que todas se ofrecen por los que han entrado en el contrato, que en el Purgatorio de ellas mas necesitaren. Con que auendolas desde luego que entran ofrecido liberales por las de alla, quando lleguen a necesitar de ellas, o las gozarán enteramente, o serán libras a menos costa, en pago de tan anticipada misericordia. Deste mesmo contrato fallen cada año dos dotes de 500. pesos, limosna que

tambien aliuará muchos los del Purgatorio. Como tambien las muchas indulgencias, y jubileos que ganan los que son de la Congregacion, si las aplican como pueden, por aquellas pobres Almas, que es vn tesoro inmenso.

No se pierda, pues, por nuestro defecto, o mezquidad, dese, y aplíquese limosna tan segura, tan bien lograda, tan accepta a Dios, la mayor, y la mas precisa que se puede hazer, mas que a cauriuos de Argel, enfermos de Hospitales, pobres encarcelados, vergonzantes, hambrientos, desnudos destituidos de todo humano socorro, que esto, y mucho mas son las Almas del Purgatorio, las cuales agradas, como beneficiadas, eficazes, como poderosas, nos negociarán buena vida, y buena muerte, gracia aqui, que sea gloria despues. *Ad quam,*



INDICE DE LOS LVGARRES de Escritura, que se explican.

Genesis.

Cap. 1. Diuifit lucē à tenebris, p. 451. Faciamus ad imaginem, & similitudinem nostram, &c. p. 28. & p. 359.

Cap. 2. Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, pag. 46. Immisit Deus soporem in Adâ, &c. p. 155.

Cap. 4. Respexit Deus ad Abel, ad Cain autem non respexit, pag. 248. Posuit Deus in Cain signum, p. 360.

Cap. 5. Hic est liber generationis Adam, p. 148.

Cap. 19. Venerunt Angeli duo Sodomam, pag. 54.

Exodus.

Cap. 4. Virga versa est in colubrum, pag. 97.

Cap. 33. Facies mea præcedit te, & requiem dabo tibi, p. 192. Non videbit me homo, & uiuet, p. 89.

Judices.

Cap. 6. Tibi indicare potero, p. 1.

Iob.

Cap. 1. Mittebat ad eos Iob, & sanctificabat illos, p. 263.

Cap. 19. Miseremini mei saltem vos amici Angeli mei, p. 463.

Cap. 26. Colūne eius. Hh con-

contremiscunt, & pa-
uēt ad nutū eius, p. 43.

Psalmi.

Pf. 11. Cur dereliqui
sti me, p. 32. & 57.

Pf. 44. Accingere gla-
dio tuo super femur tuū
potentissimē, pag. 85.

Pf. 74. Quia Calix in
manu Domini vini me-
ri plenum mixto, p. 414

Pf. 127. Filij tui sicut
nouella oliuarum, p. 36.

Cantica.

C. 1. Indica mihi vbi
pascas in meridie, p. 331

C. 7. Venter tuus si-
cut aceruus tritici valla-
tus lilijs, p. 141. In por-
tis nostris omnia poma
noua, & vetera, &c. pag.
129.

C. 8. Quā habitas in
hortis fac me audire vo-
cem tuam, p. 42. Quid
faciemus sorori nostrā
quando alloquenda est?
p. 351.

Esaias.

Cap. 5. Opertus est
pallio Zeli, p. 187.

Cap. 6. Vx mihi, quia
tacui, p. 7. Sanctus, Sā-
ctus, Sanctus, p. 26.

Ezechiel.

Cap. 1. Visio quatuor
animalium, p. 5. & pag.
265. y p. 275. y 226.

Ex Nouo Testamento.

Matheus.

Cap. 1. Ioseph autē
cum esset iustus, &c. p.
143. & seq.

Cap. 5. Beati paupe-
res, &c. pag. 409. & seq.
Qui irascitur fratri suo,
&c. p. 428. & seqq.

Cap. 13. Simile est
Regnum Cælorū the-
sauo abscondito, &c. p.
169. & seqq. Inuenta
vna pretiosa margarita,
emit eam, p. 172. Sage-
næ missæ in mare, p. 374

Cap. 14. Tunc appa-
rebit signum filij homi-
nis

nis

nis in Cælo, pag. 100.

Cap. 17. Repleuit
facies eius sicut Sol, p.
73. & seqq. & p. 316.

Cap. 20. Potestis bi-
bere Calicem, quē ego
bibiturus sū. Possumus,
p. 19. & seq. & p. 206.

Cap. 25. Simile est
Regnum Cælorum de-
cem Virginibus, &c. p.
349. & se. & 367. & 387

Cap. 28. Baptizantes
eos in nomine Patris, &
Filij, & Spiritu Sancto,
p. 1. & seqq.

Marcus.

Cap. 15. Emissa voce
magna expirauit, p. 33.

Cap. 16. Valde ma-
ne, orto iam Sole, p. 333.

Lucas.

Cap. 2. Hoc vobis sig-
num, inuenietis infan-
tem positum in præse-
pio, pag. 102. & 68. Et
tuam ipsius animā per-
transibit gladius, p. 269

Cap. 1. Et nomē Vir-
ginis MARIA, p. 109.
& seqq. Regnabit in do-
mo Iacob, & p. 114.

Cap. 7. Remittuntur
ei peccata multa, quo-
niam dilexit multū, p.
227. & 304. & seqq. Ec-
ce defunctus effereba-
tur filius vnicus matris
sux, p. 445. & seqq.

Cap. 10. MARIA
optimam partē elegit,
quæ non auferetur ab
ea, p. 1.

Cap. 11. Super can-
delabrum, vt qui ingre-
diuntur lumen videant,
p. 238. & seqq.

Cap. 12. Sint lumbi
vestri præincti, & lucer-
næ ardentes in manibus
&c. pag. 262. & seqq. &
282. & seq.

Cap. 5. Beatus ven-
ter, quite portauit, &
vbera quæ luxisti, pag.
127. & seqq. Inueni

Hh 2 drachj

drachmam, quam per-
dideram, p. 92. & 250.

Cap. 18. Gratias ago
tibi, quia non sum sicut
ceteri homines, p. 3.

Cap. 23. Pater, in ma-
nus tuas commēdo spi-
ritum meum, p. 49.

Cap. 24. Dixit eis.
Pax vobis, ego sum, no-
lite timere, pag. 60. &
seqq. *Ioannes.*

Cap. 3. Sicut Moyses
exaltauit serpentem in
deserto, p. 91. & seqq.

Cap. 6. Caro mea ve-
re est cibus, & sanguis
meus vere est potus,
&c. p. 39. & seqq. & p.
184.

Cap. 10. Noli me tā-
gere, p. 34.

Cap. 14. Si quis ve-
nit ad me sermonē meū
seruabit, &c. p. 21.

Cap. 20. Insufflauit,
& dixit eis: Accipite
Spiritum Sanctum, p.
308.

Cap. 18. Quis putas
maior est in Regno Cœ-
lorum, p. 184.

Cap. 21. Discipulum,
quem diligebat Iesus, p.
220.

Acta Apost.

Cap. 2. Factus est re-
pente de Cœlo sonus,
&c. p. 36.

Cap. 7. Eijcientes eū
extra Ciuitatem, lapid-
abant, &c. p. 424.

Ex epist. ad Eph. sios.

Cap. 1. Sol non occi-
dat super iracundiā ve-
stram, p. 435.

Apocalypsis.

Cap. 1. Gladius ex
vtraque parte acutus, p.
433.

Cap. 4. Ostium aper-
tum in Cœlo, p. 17.

Cap. 12. Mulier ami-
cta Sole, & in capite eius
corona stellarum duo-
decim, p. 135. & 164.

IN-

INDICE DE LAS COSAS mas dignas de obseruar, que se contienen en estos Sermo- nes. per las letras Alpha- beticas.

Amor.

Santa Ana

NO sufre secreto,
p. 1. Es liberal,
p. 21. Verase en las o-
bras, ò seran falsas las
palabras, ibi. Halla en
Dios correspondencia,
pag. 23. El diuino haze
todas las finezas del hu-
mano, pag. 42. El gran-
de es zeloso, pag. 185.
Aoja la cosa amada,
pag. 223. Quien tiene
amor proprio, excluye
el ageno, pag. 106. La
memoria del amigo, se
acaba con la vida del,
pag. 466.

Sermon suyo, pag.
169. Es Santa Ana el
oro, en comparacion de
los metales de otros
Santos, pag. 176. Es la
carroza de oro de Salo-
mon, pag. 177. Reclina-
torio de Dios, pag. 178.
Tomò Dios lo mejor
de todas las Santas, pa-
ra formar à Ana, pag.
180.

S. Antonio de Padua.

Sermon suyo, pag.
262. & sequent. El Eua-
gelio exorta à cenir

Hh3 los

los defeos humanos, pero a San Antonio a que ciña tanta santidad, y tantos dones della, pag. 264. Comparase con la visiõ de Ezequiel de varios animales, pag. 267. Su silencio ponderado, pag. 268. Padediõ porque nopadecia, pag. 269. Varios renombres suyos, por varias virtudes heroycas, pag. 270. Predicando en vna lengua, le entendian varias naciones, pag. 271. Milagros rarissimos suyos, ibi. S. Francisco vino a oyrle, volado, y en Cruz pag. 274. Fue el primer Maestro de su Religio, pag. 276. Conseruase sin corrupcion su lègua, pag. 277. Muchas ponderaciones sobre ponerse el Niño Iesus en su mano: por todo el Sermon.

Bien:

Ninguno lo es gozando à solas; crece con la comunicacion, pag. 3.

Cruz.

Sermon de su fiesta, pag. 91. Por que estuuõ perdida trecietos años: pag. 93. Fue por el gozo de su hallazgo, pag. 95. Refucitiõ como Christo, despues de sepultada, y mas gloriosa, pagin. 97. Christo, y Cruz se equiuocan, pag. 99. Fue com- puesta de leños diferen- tes, y por que? pag. 104.

Santa Catalina.

Sermon suyo, p. 367. Por ella dexa Christo el Cielo, p. 374. Hizo Cielo de su carcel, p. 376. Su cuerpo tuuo accidentes de espiritu, p. 378. No consintió Christo, que aun muerta la tocasen hombres, y por esso la enterraron los Angeles,

ibi:

ibi. Su cuerpo mana a- zeyte, ò Maná, p. 380. Por que se pinta cõ Co- rona? p. 381. Tuuo sabi- duria varonil, y con ella conuençió a los Sabios, p. 384. Derramò leche en lugar de sangre, pag. 385.

Santa Clara.

Sermon suyo, p. 387. Su deuocion al Santis- simo Sacramento, p. 395. Fue compatriota de San Francisco, y tomò de su mano el habito, p. 396. Con el Sacramento en la mano venciò à los Bar- baros, p. 399. Estaua en- tonces enferma, y pon- derafe esta circunstan- cia, p. 400. Sus virtudes Religiosas, p. 404.

Difuntos.

Sermon de su Con- memoracion, p. 464. Pi- den fauor à los amigos viuos, p. 467. Su aflicciõ

en el Purgatorio, en q̄ consisten, y por que pe- nan? p. 468. Interesses de los que los focorren, ibi.

Espiritu Santo.

Sin su afsistencia, no puede auer buen Predi- cador, p. 20. Por que le toca enseñar? p. 23. Re- gistra todas las merce- des de Dios, p. 25. y 26. Lo que obrò en la crea- cion del hombre, reneu- ua en su venida, pag. 30. Como afsitiò a Chris- to el Espiritu Santo en el desamparo del Padre, p. 33.

Eucharistia.

Por que la colocò S. Basilio en el pecho de vna Paloma? p. 34. Quié la recibe ha de tener primero al Espiritu Sã- to, p. 35. No consagrarõ los Apostoles hasta la venida del Espiritu San-

Hh 4 to,

to, p. 35. En ella se encierran los misterios de la Trinidad, p. 40. Fue la mayor muestra del amor de Christo, p. 44. Compite zelosamente con las demàs Personas de la Trinidad, *ibid.* El que comulga se haze otro Christo, p. 47. Los que comulgan, son su espíritu, p. 49. Comparase la Eucharistia con la Encarnacion, p. 51. Por qué fue su figura el Manà, pag. 186. Es la nube, que precedia al Pueblo de Israel, pag. 192. Es la flor del pan, segun Zacharias, y su mas acepto culto es la flor de la Virginidad, pag. 288. Es el combate del desposorio de Christo con el Alma, p. 393.

Fortuna.

Estrella, y dicha; quan necessaria es en los Capitanes: p. 113.

S. Francisco Xavier.

Sermon suyo, p. 304. Santo amado de todos, porque amò à todos, p. 307. Su obediencia à S. Ignacio, y millares de leguas, que caminò por ella, pag. 309. Extasis frequentes, pag. 310. Su feruor de fuego, y de ayre, y como se concerta: pag. 311. Trazas mil para ganar las Almas, pag. 312. Resplandeciò tanto, que los Gentiles le tuieron por Dios, p. 317. y 324. Detuvo el Sol por cinco horas, p. 318. Rigurosa cenidura suya material, pag. 319. Incorrupto su cuerpo, p. 324.

Her-

Hermosura.

Es rayo de la de Dios. Por si es amable, pag. 77. Della se ha de colegir la de Dios, p. 79.

S. Iuan Euangeliſta.

Sermon suyo, p. 220 & sequent. Motiuos por que quiso Pedro saber lo que auia de ser de Iuan, pag. 224. Por ser amado de Christo, no fue electo, y por ser moço, pag. 225. Respuesta de Christo à Pedro poco suauè, y por qué: pag. 227. Iuan no necessita de intercessor: èl lo es de los mayores, pag. 228. A Pedro, despues de grã de examen encomienda Christo su Iglesia, à Iuan encomienda su Madre sin examen, pag. 230. Comparase Iuan con Iuan Baptista, en gracia de Mon-

jas, pag. 232. & sequent. Varias alabanças, hasta el fin del Sermon.

S. Ioseph.

Sermon suyo, p. 143. Suponeſe, que era juſto, quando se refiere, q̄ fue Esposo de MARIA, p. 146. Comparase su vara florida con la de Aaron, pag. 147. Fue vna persona con MARIA, pag. 148. Escogido para esso de toda la massa de los hombres, p. 151. El mejor de todos ellos, p. 152. El, y MARIA ocupan los lados diestro y siniestro, que pretendian los hijos del Zebedeo, p. 153. Si fue santificado: p. 153. y 154. Si viò à Dios antes de morir, p. 155. Lleuò MARIA en dote para casar con Ioseph, la Maternidad de Dios, pagin.

157. Por que se advirtió que antes de la cohabitacion con su Esposa, auia concebido del Espiritu Santo: pag. 160. Debióle MARIA su credito, y lucimiento, p. 166.

S. Ignacio de Loyola.

Sermon fuyo, p. 282. Fue compuelto como estatua de pedernal, q̄ encierra fuego, p. 287. Comparase en todo esto con S. Pedro, p. 290. & seq. Caso particular, en que se pareció à San Pedro, p. 291. Fauores q̄ le hizo la Virgen nuestra Señora, p. 292. Fauores que le hizo el Apóstol S. Pedro, p. 293. Comparase con S. Pablo, p. 298. Sus lagrimas, pag. 301. Mayor que S. Francisco Xatier, y en que? p. 302.

Santa Inés.

Sermon fuyo, pag. 349. Fue aboito de la gracia, y como: p. 352. Vale por diez Virgenes p. 353. Parece que quiso preuenir al Esposo, pag. 354. Por la sangre de Christo dexò el mūdo. Acomodase esto à la profesion de vna Monja, p. 356. Fue especialmente señalada de su Esposo, p. 363. Por que se compara el Cielo à la Virginitad: p. 351. Las demas siguen a Dios, y Dios sigue a Inés, pag. 362. Guardòla Dios como al Paraíso, pag. 364.

Lucr.

Las luzes de los hōbres en la Iglesia, es obra de Dios, p. 242. Lucen como los ojos para sí, y para la Iglesia, pag. 243. Como han de lucir los Predicadores: p. 317

Ma:

Maria Señora nuestra. todos los affligidos, pag. 465.

Sermon de su Nombre, pag. 109. Es estrella del mar, nacida de Iacob, p. 115. La de los Magos, en cuya Estrella lució, ibi. Patrona de España en las guerras, p. 117. Traense muchos exemplos, con q̄ se confirma su protecció, y otros renombres de MARIA, p. 118. Gabriel fue fortaleza de Dios, porque pronunciò el Nombre de MARIA, p. 119. Presentacion de MARIA, y Sermon deste misterio, p. 126. Fue reconocimiento de beneficios, p. 130. Quanto fue lo que presentò à Dios en presentarse à sí, p. 130. y figuras. Mereció la Maternidad dignamente, p. 134. Sus ocupaciones en el Templo, p. 141. Es MARIA descanso de

San Miguel Archangel.

Sermon fuyo, p. 184. Es el espejo de Dios, p. 191. Es su misma cara, p. 192. Es las mesmos ojos, p. 193. Ministro, q̄ vale por muchos, ò por todos, p. 194. Por el se presenta à Dios el sacrificio del Altar, p. 194. Milagros suyos en este ministerio, p. 195. Es el Espiritu, que ha de matar al Antecristo, pag. 195. El q̄ alètò à Christo en la cõgoja del huerto de Gethsemani, pag. 196. Y otras alabanças de su nombre.

Maria Magdalena.

Sermon fuyo, p. 327. El amor fuyo lució mas à la sombra de sus culpas, p. 330. Ponderase su amor, p. 333. Sus lagrimas regaron el Cielo,

Indice de las cosas

p. 334. Amò quãto pudo, pero no tanto como quiso, p. 336. Toda su vida fue llanto, p. 337. Sus lagrimas, y ansias buscado à Christo en el sepulcro, p. 338. La vnció de los pies de Christo en vida, fue Sacramento de su muerte, p. 340. Al olor de los vnguentos de la Magdalena, se quedaron los Angeles en el sepulcro, p. 342. Estos la visitauan cada dia en la cueua de Marsella, pag. 343. Christo baxaua cada dia muchas vezes à la misma, ibi. No comió en treinta años, y por q̄ p. 346. Debe ser espejo vniuersal de la Iglesia, pag. 347.

S. Martin Obispo.

Sermon suyo, p. 238. Reuerencia que le tuuo San Gregorio Turonése p. 239. Fue luz q̄ ardia, y

alumbraua, p. 243. Advierte S. Bernardo, que Martin no era Christo, por escusar la equiuocacion, como en el Baptista, p. 244. Comparase con los Apostoles. Sus milagros semejantes à los de Christo, ibi. El primer Santo Confesor, à quien celebrò la Iglesia con Vigilia, y Octaua, p. 245. Profi-guen sus prodigios, p. 245. Porque se desnudò por dar limosna, le vistieron los Angeles de brocado, p. 247. Vino enfuego el Espiritu Santo sobre su cabeça, ibi. Su Caridad con los pobres, p. 249. y 50. Preciòse Christo de que Martin le auia vestido, pag. 251. Comparase su capa con la de Eliseo, p. 252. De donde se llamaron Capillas: p. 253. Su inter-
ces-

mas notables de este libro.

Siom hizo de vn mal hõbre enemigo suyo, vn Santo canonizado, pag. 255. Ponderaciones de este caso, p. 256.

Muerte.

Hafe de enfayar en vida, para no errarla, p. 447.

Odio.

Sermon contra el, del Euangelio de vna feria, pag. 428. Es vicio de Fariseos, pag. 429. Vicio, que trae consigo otros muchos vicios, pagin. 432. Es espada de dos hazes, pag. 433. Palabras de desprecio, lo q̄ pefan, y ocasionan, p. 441.

Paz.

La verdadera es la q̄ diò Christo en su Resurreccion, p. 68. y 69. Es bien vniuersal, p. 70.

Pecador.

No teme la culpa, sino la pena, pag. 415.

Pedir.

Cosa dificil, p. 204. Mas atiende Dios al sacrificio del que dà, que al del que pide, pagin. 248. Pedir para otros, es oficio del Espiritu Santo, pag. 254.

Regalos.

Conquistan la gracia humana, p. 205.

Santiago Apostol.

Sermon suyo, p. 200. y sig. Primer Martir del Colegio Apostolico, p. 207. Dos vezes Martir, por si, y por su hermano Iuan, pag. 208. Brindòle Christo su Caliz, pagin. 211. Bebiole como Christo de mano de

Indice de las cosas

de los Iudios, pag. 212.
Hizole la salva Elteuan
Protomaitir, pag. 213.
Capitan General de
los Españoles, p. 214.

Soledad.

Hallase en medio de
las turbas, con quien no
ay comercio de seme-
jança, y conuersion,
p. 8.

Trinidad.

El mayor de los se-
cretos, pag. 2. A quien
se reuelo? ibi. Conue-
niencia, que tiene con
la Eucharistia, ibi. & p.
15. Dios solo como vno
y acompañado, como
Trino, abraça toda la
perfeccion, pag. 4. & se-
quent. Huuiera estado
solo Dios eternamente,
fino fuera Trino, aun-
que desde la eternidad
huuiera criado el mun-

do, pag. 8. Ignorò este
misterio la soberuia de
Luzifer, pag. 11. Por
que se publica en las a-
guas del Bautismo? p.
12. Atributos de cada
Persona, p. 25. y 26.

Transfiguracion.

Por que se compara
Christo Transfigurado
al Sol: p. 81. & seq.

Virginidad.

Excelencias suyas.
Vide Santa Inès, Santa
Catalina, y Sãta Clara.

Viudas.

Sus lagrimas mueue
à Christo, y aun sin ro-
gar alcançan, p. 148.

Todos Santos.

Sermon desta fiesta,
p. 409 Las Bienauentu-
ranças son ocho vere-
das, que guian al Cielo,
pag.

mas notables de este libro.

pag. 409. Todas son in-
felicidades humanas,
porque Dios se alegra
en ellas, por ser camino
de las dichas eternas, p.
411. El padecer en ellas,
es su Teatro mas agra-
dable, p. 412. Quexanse
los Iustos, de que car-
guen sobre ellos las pe-

nas que merecen los pe-
cadores, p. 416. Respon-
dese à esta quexa, p. 417
Bienauerturança de po-
bres, aun en vida lo es,
p. 419. Corona de los q̃
padecen, p. 423. Perfe-
ccion de justicia, y pre-
mio de essa affliccion,
pag. 424.

F I N.



nis claresceret; itaque supponens logicum est terminus, Logicus & munere exercens vices atque. Terminus autem Logicus est triplex, mentalis, vocalis, & scriptus. Mentalis terminus pro nullo supponit, quia nullius vices exercet. Vocalis, & scriptus supponere dicuntur, Pro quo intelligendo sit.

ELUCIDATIO II.

DE VOCIS SIGNIFICATIONE
& suppositione.

¶ Vn suppositio fit accidens representationis, & significationis, debet prius significare. Huius natura in vocibus scrutanda. Hec suppositio declarari potest, ut sic. i. voces primario significant actus intellectus. Prob. i. i. voces primarium vocis competunt illis ab earum institutione. Hec instituta ad manifestandum actus intellectus: ergo munus primarium vocis est manifestare actus intellectus. Mai. patet. Hec dicemus in disertar. de. In vocibus producit significationem instituens: ergo munus primarium significandi habet instituentem. In qua est difficultas propter simpliciter. i. voces sunt instituta, ut deservirent potentibus; sed potentia intellectus, & vo-

luntas primario intendunt manifestare suos actus; potius, quam obiecta eorum: ergo voces primario sunt instituta ad manifestandos actus intellectus.

Prob. 2. eadem minor. voces sunt primario instituta ad manifestandum id, quod simpliciter exigit manifestari ab alio, & nequit a se manifestari, sed obiecta possunt, per se manifestari, & actus intellectus nequeunt, nisi ab alio manifestari: ergo voces sunt instituta primario ad manifestandos actus intellectus. Mai. videtur certa, quia quod potest ex se manifestari, non exigit manifestationem alienam, ac per consequens aliena manifestatio debet introduci primario ad id, quod per se manifestari non valet.

Obijcies i. voces sunt instituta, ut quisque manifestaret, quod intenderet, & vellet manifestare; sed proferens potius vult manifestare obiecta, quam suos actus intellectus: ergo voces fuerunt instituta potius ad manifestanda obiecta, quam ad manifestandos actus intellectus. Min. prob. qui dicit Petrus est albus, solum intendit significare, quod Petrus est albus, & non intendit significare actum intellectus, quod dicit Petrus est albus. Confirm. quia non dicit se cognoscere, quod Petrus est albus: sed solum dicit, quod Petrus est albus: ergo non vult significare cognitionem, qua

cognoscit, quod Petrus est albus; sed solum vult significare, quod Petrus sit albus.

Resp. dist. mai. quod intendet, & vellet per appetitum elicitarum neg. mai. quod intendetur, & vellet per appetitum innatum conced. mai. & similiter dist. mio & neg. consequentiam; quia voluntas, cuius actus est appetitus elicitus potest intendere manifestare obiectum; at vero appetitus innatus, qui est inclinatio natura ad propriam perfectionem potius intendit manifestationem actum latentium intra potentias, quam manifestationem obiectorum; quia propria perfectio potentia est suas actus; non vero illius obiectum: ac proinde potentia inclinatione naturali docetur ad manifestandos suos actus, & perfectiones proprias; quod cum fieri non possit, nisi medijs vocibus, insitrate sunt voces ad illos manifestandos.

Neque confirmatio facit ad rem; quia ut manifestetur actus cognoscens Petrum esse album, non requiritur, quod cognoscens proferat; ego cognosco Petram esse album, quod patet evidenter, quia illa propositio vocalis. Ego scio, aut ego cognosco Petrum esse album non solum significat, & representat actum intellectus, quo ego cognosco Petrum esse album; sed etiam representat actum reflexum,

quo cognosco, me cognovisse Petram esse album; ergo illa propositio vocalis Petrus est albus, est quae representat cognitionem directam, qua cognosco, quod Petrus est albus.

Dico 2. voces immediate significant obiecta. Ita scilicet in 27. quast. 1. ad 2. Prob. voces immediate significant illud, in quo cognoscitur immediate; sed immediate ducunt cognitionem obiecti: ergo voces immediate significant obiecta. Mihi prob. voces immediate declarant esse, aut non esse obiecti: ergo voces immediate ducunt in cognitionem obiecti. Anteced. per hanc propositio Petrus est homo immediate declarat esse Petrum esse hominem esse unum, & mediate representat cognitionem, quae illa extrema vnit.

Confirm. qui audit hanc propositio Petrus est homo immediatus excitatur ad cogitandum, quod Petrus est homo, quam ad cognoscendum, quod proferens habet actum intellectus, quo cognoscit Petrum esse hominem: ergo voces immediate ducunt in cognitionem obiecti, quam in cognitionem reflexam.

Obijcies 1. voces significant primario actus intellectus, & immediate. Resp. neg. & consequentiam; quia effectus primarius potest esse me-

Resp. dist. mai. dependens ab hominum beneplacito neg. mai. naturalis, & dependens a morione obiecti conced. mai. & neg. min. & consequentiam; quia ille diversus modus concipiendi significatur per voces ipsas in recto, & in obliquo; at vero in intellectu diversitas solum versatur in eo, quod excitetur intellectus a forma quatenus vnit subiecto, aut e contra.

Obijcies 2. Angelus scilicet linguam latinam: & quilibet intellectus creatus habet etiam species ipsorum nominum: ergo in intellectu Angelii, & hominis reperitur nomina.

Resp. dist. antecedens, scilicet formaliter neg. antecedens, scilicet obiective conced. antecedens; & similiter totum argumentum; quia ex eo solum probatur, quod nomina possint obijci intellectui; sed non quod actus intellectus sit nomen; sicuti omnia alia entia habent esse obiectivum in intellectu; sed non ex eo sequitur, quod actus intellectus, sit quodcumque aliud ens, nisi improprie, & per similitudinem, sicuti homo pictus, dicitur homo.

Dubit 2. An nomina composita ex duabus nominibus, vni cuiuslibet obijci, sint vera nomina? Resp. affirm. quia ad rationem orationis non sufficit compositio duorum nominum; sed amplius requiritur, quod prout in

tali compositione importantur seorsim, & sigillatim unumquodque suam partialem significationem importet, quod non reperitur in illis nominibus.

Dubit 3. An nomen possit significare cum tempore? Resp. neg. significare cum tempore est determinare exercitium actionis in aliqua differentia temporis; sed nomen nequit tale exercitium determinare: ergo nomen nequit significare cum tempore. Mihi patet, quia illa nomina annus, dies, mensis, &c. non determinat. Exercitium aliquod; ac per consequens licet significant tempus; non significant cum tempore. Idem dicendum est in illis nominibus; Coena, prandium, &c. quia non determinant exercitium aliquod in aliqua differentia temporis; imò illud indeterminatè significant.

Dubit 3. An dentur nomina infinita; id est, quae significet infinitum, & indeterminatum modo; significatio autem infinita, & indeterminata est veluti non homo, per quam significationem nihil determinatur; sed solum significatur, quidquid non sit homo; quia propter dicimus non dari nomina infinita, quia quodcumque nomen infinitatur per additionem particulam non.

Obijcies 1. necessitas, vel carentia visus non sunt nomina infinita.

